

GRANADA

INVESTIGACIÓN | EFECTOS DE LOS RECORTES EN LA I+D

Los científicos reclaman más fondos para no retroceder dos décadas en investigación

● Defienden que es la única vía para salir de la crisis ya que permite mejorar la rentabilidad de las empresas ● Piden que el presupuesto estatal aumente para el próximo año para “al menos, sobrevivir”



Presentación ayer del acto reivindicativo en favor de una mejor financiación de la ciencia.

PEPE VILLOSLADA



Arantxa Asensio GRANADA

La ciencia se ahoga. Es el motivo que está detrás de la movilización de un colectivo de científicos de la Universidad de Granada y del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) que ayer hicieron pública la situación de asfixia que se vive en la comunidad investigadora de la provincia y anunciaron para mañana jueves una jornada de movilización en favor de que se aumente la dotación presupuestaria destinada a la ciencia.

En los últimos Presupuestos Generales del Estado (PGE) la partida destinada a investigación, desarrollo e innovación civil se lleva 5.714,2 millones, mientras que innovación militar tiene adjudicados otros 506,9 millones. Estas cuantías son “insuficientes” para los siete representantes de la comunidad científica que ayer presentaron la movilización que tendrá lugar mañana. En este sentido, Roque Hidalgo, del Departamento de Física Aplicada de la Facultad de Ciencias de la UGR, incidió en que “creemos que el sistema está en peligro prácticamente de de-

saparecer”. Los recortes en ciencia tendrán, así, consecuencias que los propios científicos consideran nefastas. Según valoró Hidalgo, estos presupuestos suponen retrotraer la inversión en investigación y desarrollo dos décadas atrás, “un error”, según expuso Darío Acuña, del Departamento de Fisiología.

Aparte de instar tanto al Gobierno central como al de la Junta –que próximamente dará a

Los científicos defienden que “somos útiles” y que “no jugamos a marcianitos”

conocer sus presupuestos– a reforzar con inversiones al ámbito científico, los representantes de universidad y CSIC también defendieron la validez de su trabajo. “No pedimos más presupuesto para jugar a los marcianitos”, se justificó Hidalgo, que insistió en que el trabajo que se desarrolla en un laboratorio tiene luego su repercusión en el mundo re-

al. “Nuestro trabajo sirve para satisfacer nuevas necesidades. No hay prácticamente ningún producto que no tenga detrás un proyecto de I+D”.

Por eso buena parte de la iniciativa que tendrá lugar mañana jueves en el Aula Magna de Ciencias (19:00 horas) será para que los propios científicos justifiquen ante la sociedad la validez de su trabajo y “por qué el contribuyente debe apoyar la innovación y el desarrollo. En ese acto queremos dar razones”.

Así, cada uno de los doce científicos que intervendrán en representación de prácticamente todas las facultades de la UGR en las que se realiza investigación científica se expondrán esos argumentos. También está previsto que los asistentes también tomen la palabra.

Una de las principales razones que sostiene la viabilidad de la ciencia y la necesidad de más inversiones ya se puso sobre la mesa ayer. “Es económicamente rentable”, alegó Hidalgo. “Somos y nos sentimos útiles”. La producción científica en Granada supone un 4,7% del Producto Interior Bruto de la provincia y

da sostén a las empresas que se benefician de los avances que se realizan en los departamentos y ganan en competitividad. “Es lo que han hecho en Japón después de la Segunda Guerra Mundial, y en Corea del Sur”, explicó Darío Acuña.

El camino tomado en España –y también en Granada– es diametralmente opuesto al de estos dos países asiáticos. “Los recortes han obligado a los investiga-

El 4,7% del PIB de la provincia procede de la actividad científica que se desarrolla aquí

dores a abandonar el país”, señaló Roque Hidalgo, que insistió en que el dinero sí importa por cuanto que “repercute en la calidad de la investigación”. La primera consecuencia de la actual política, denuncia, es que “proyectos que estaban en marcha se han paralizado”.

El problema de financiación con el que se encuentra ahora la

comunidad científica tendrá, explican secuelas. Un dato. En diez años se ha reducido la partida destinada a becas de investigación y desarrollo un 40%. “Si no se permite que los jóvenes se incorporen se pone en peligro” el desarrollo del sistema científico. Este año, por lo pronto, no se ha convocado ninguna beca del Plan Estatal de Investigación 2013/2016 –por el que pasa el cien por cien de los investigadores españoles– ni de proyectos, expuso Francisco Herrera, del Departamento de Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial. Desde la Junta todavía no se ha pagado lo que se adeuda a los investigadores del pasado año –cuantía que en estos meses de atrasos abona la propia UGR de sus fondos– y no se han convocado más proyectos del Campus de Excelencia CEI BioTic.

Esta situación supone “volver muchos años atrás”. En concreto, los científicos valoran que se puede retroceder a la situación de hace dos décadas. Para evitar esta situación, desde la UGR y el CSIC se pide al Gobierno recuperar los niveles de financiación pública existentes en 2009. También se



Sede del IAA, uno de los cinco centros del CSIC en Granada.



Francisco M. Jiménez Montilla.

Un alumno de Informática, premio de Universia

Francisco M. Jiménez Montilla, alumno de Informática y desarrollador de iWhatsIt en la Universidad de Granada, ha sido galardonado en la tercera edición del Premio Proyecto Fin de Carrera Fundación Universia-Fundación Vodafone España 2012-2013 con el trabajo *Framework de reconocimiento de objetos. App iWhatsIt*, para la atención de la diversidad funcional en visión. El proyecto ha sido tutorizado por la profesora Rosana Montes Soldado, del Departamento de Lenguajes y Sistemas Informáticos de la UGR, y ha sido premiado en la categoría de Segundo accésit, dotado con 5.000 euros. Cuenta con tres claros objetivos: hacer un sistema de reconocimiento de objetos, desarrollar un *framework* para dispositivos móviles y sincronización con servidor.

pide la eliminación de los límites de la tasa de reposición de empleo público en el sistema de I+D+i. Además, se solicita que se dote de recursos suficientes al Plan Estatal de Investigación para "evitar el colapso" y la creación de una Agencia Estatal de Investigación. Estas reclamaciones son las que recoge el Colectivo Carta por la Ciencia, en el que están integradas instituciones como la Confederación Española de Sociedades Científicas, la Conferencia de Rectores, sindicatos, plataformas de investigadores.

La comunidad científica granadina la integran más de 2.000 docentes que trabajan en la Universidad de Granada, a lo que se suma la plantilla del CSIC en los cinco centros de investigación que tiene en la provincia, que asciende a 659, de los que 303 son funcionarios y otros 356 son personal laboral. Este número es un 8% menos que hace año y medio, cuando el personal del CSIC en granada era de 717.

La comunidad de científicos se completa con otros 1.500 becarios con contratos de distinto tipo, explicó ayer Francisco Herrera.

Un acto para exponer las razones

Mañana jueves, a partir de las 19:00 horas, el Aula Magna de la Facultad de Ciencias acoge el acto En defensa de la ciencia y la investigación en España, promovido por investigadores tanto de la Universidad de Granada como del Centro Superior de Investigaciones Científicas. Doce científicos -Emilia M. Guadix, de Ingeniería Química; José L. Oliver, de Genética; Ra-

fael Garrigo, del IAA; Joaquín Marr, del Instituto Carlos I; Francisco Herrera, de Ciencias de la Computación; Antonio Osuna, del Instituto de Biotecnología; Miguel A. Losada, del CEAMA; Darío Acuña, de Fisiología; Pedro Luis Mateo, de Química Física; Ángel Gil, de Bioquímica; Jesús Sánchez-Dehesa, de Física Moderna; y Roque Hidalgo, de Física Aplicada.

Menos recursos humanos

La memoria académica de la Universidad de Granada del pasado curso refleja el descenso en la inversión en recursos humanos en los últimos años. Especialmente llamativa es la situación de las becas y contratos de la Junta, que en 2008 permitió 120 contrataciones. En 2009 esta partida permitió 140 contrataciones (8,5% más) y en 2010 se alcanzó el máximo, 152 (7,1% más que el curso anterior). Desde ese mo-

mento las convocatorias se hicieron más exiguas, con apenas 39 contratos en 2011 y ninguno en 2012. En cuanto a las becas y contratos del Ministerio de Educación, la máxima dotación fue en 2009, con 146 contratos, para bajar al año siguiente a 128, remontar ligeramente en 2011 (132) y caer de nuevo el pasado curso a 108. La mayoría pertenecen a las de Formación de Profesorado Universitario (78).

En cinco años se perderán más de 250 profesores en la UGR

Los límites impuestos por la tasa de reposición impiden nuevas incorporaciones

Arantxa Asensio GRANADA

La tasa de reposición impuesta por el Gobierno de Mariano Rajoy va camino de convertirse en uno de los principales problemas de la Universidad de Granada. En el inicio del curso académico, el rector de la UGR, Francisco González Lodeiro, ya manifestó su desacuerdo con la limitación a la hora de contratar docentes en la Universidad. Esta situación se agravará en los próximos años, por cuanto que si no se da marcha atrás, podría suponer que se amorticen más de 250 plazas de profesor.

El pasado curso se jubilaron en la UGR unos 60 docentes. Con la tasa de reposición únicamente puede contratarse a seis. Si en los próximos cinco años se mantiene tanto la tendencia, abandonarán las aulas unos 300 profesores y únicamente se cubrirán 30 plazas. Es el cálculo que ayer expuso el profesor Francisco Herrera, del Departamento de Ciencias de la Computación e Ingeniería Artificial, que incidió en que los nuevos doctorandos no encuentran salidas en España y se ven obligados a salir al extranjero, una situación que es normal dentro de la formación de un científico, pero que en el caso de los que salen de la UGR lo hacen sin ninguna expectativa de poder volver, una situación que, como ya anunció el rector, puede suponer que en unos años haya déficit de docentes bien formados.